



Editorial

Dr. Álvaro Santiago López González / FAREM-Carazo / DOI: <https://doi.org/10.5377/torreon.v6i17.6867>

El debate entre la verdad y la posverdad: La verdad es un concepto que se debate en una amplia diversidad de campos del conocimiento así, el significado bíblico refiere que la verdad definida a partir del vocablo hebreo “Zemeth” significa “algo firme [sólido, válido, auténtico]” y del vocablo griego “Aletheia”, que significa “no ocultación” o “lo visto (expresado, indicado) como realmente es”. Según el Nuevo Testamento la verdad representa “lo que tiene certidumbre (certeza, fuerza)” o “aquello en que se puede confiar.

También existe el significado filosófico de verdad, el cual encontramos en el diccionario filosófico marxista que, en el año 1946, afirma que “son verdaderos los conocimientos que reflejan correctamente la realidad objetiva”¹. Esta misma fuente presenta una definición “evolucionada” del concepto de verdad: “Reflejo fiel, acertado, de la realidad en el pensamiento, reflejo comprobado, en última instancia, mediante el criterio de la práctica. Lo característico de la verdad es el pertenecer precisamente a los pensamientos y no a las cosas mismas ni a los recursos de su expresión por medio del lenguaje”². Observamos en esta última definición (filosófica) que el concepto de verdad se sujeta, no a la veracidad de los objetos o de los fenómenos, sino al reflejo que ellos causan en el pensamiento de las personas, no obstante, esta definición hace hincapié en la necesidad de la comprobación del reflejo mismo.

La Real Academia Española (R.A.E) en su definición de verdad evoca el vocablo latín *veritas, atis*, que significa “conformidad de las cosas con el concepto que de ellas forma la mente”, esta definición se suma a las corrientes de pensamiento que establecen los cimientos de la verdad en las percepciones y reflejos que las personas tiene de los objetos o de lo que ocurre a su alrededor.

Desde la Ética se considera la verdad como “un valor ético, pues da sentido al respeto ante los demás hombres, constituye uno de los pilares básicos sobre los que se asienta la conciencia moral de la comunidad y abarca todos los ámbitos de la vida humana”³. Esta última definición se contrapone diametralmente a un concepto actual que recientemente ha sido incorporado por la R.A.E a nuestro lenguaje: Posverdad.

Posverdad, como ha señalado Darío Villanueva⁴, se referirá a toda información o aseveración que no se basa en hechos objetivos, sino que apela a las emociones, creencias o deseos del público. Aunque según Villanueva existen evidencias del uso de este término desde el año 2003, ya con la consolidación de la era de la globalización, es con el desarrollo de la campaña electoral del presidente de los Estados Unidos de Norteamérica, Donald Trump, que cobra auge este concepto o esta práctica de apelar a la conciencia colectiva, con una retórica que apela a la estrategia de hacer real lo imaginario o simplemente a la mentira, para incidir en el comportamiento de las personas o en la construcción de conciencias colectivas e individuales.

3. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/avenferm/article/view/16630>

4. Director de la R.A.E

1. Diccionario filosófico marxista. 1946: 316

2. Diccionario filosófico • 1965:479